

PERRO EN MONOPATÍN

KAREN MELLA

Ilustrado por
LUCÍA STENTA



Mella, Karen
Perro en monopatín / Karen Mella : ilustrado por Lucía Stenta. - 1a ed. ilustrada. -
Neuquén : Centro Editor, 2021.
10 p. : il. : 10 x 84 cm.
ISBN 978-987-47999-5-3

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. 2. Literatura. 3. Literatura Infantil y Juvenil
Argentina. I. Stenta, Lucía, ilus. II. Título.
CDD A863.9282

MINISTERIO DE
EDUCACIÓN
CONSEJO PROVINCIAL
DE EDUCACIÓN

NEUQUÉN
PROVINCIA

JUNTOS
PODEMOS
MAS



Sam es un perro caniche negro, todo negro, muy muy negro. Ojos negros, cola negra, patas negras, uñas negras. Tiene en la cabeza un pompón también negro.



Sam lo llamó el pequeño Thiago, un niño de 8 años que siempre soñó tener un gran amigo perruno. Sam: S de súper, A de amigo, M de mío. Juntos pasan las tardes y las noches en mil aventuras diferentes.





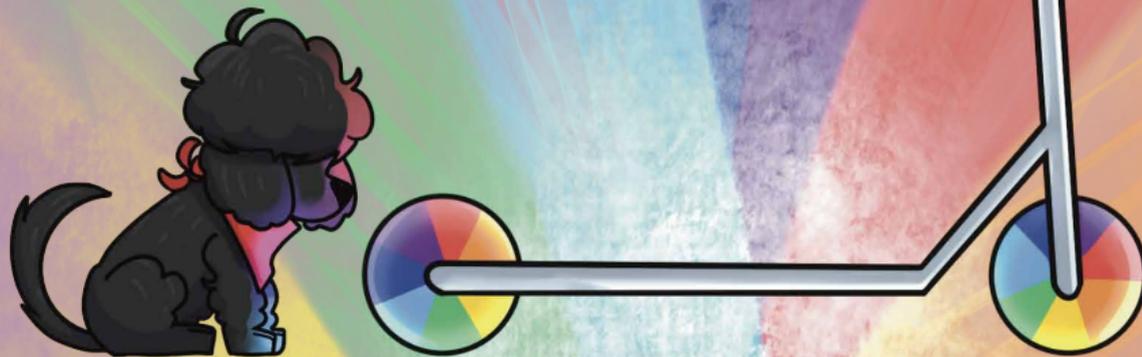
Thiago va a la escuela, y Sam lo espera. Pero se aburre mucho, las horas se hacen largas... y entonces rompe almohadones, mastica juguetes, duerme con la cabeza apoyada en la pelota.



Un día, Sam hizo rodar la pelota hacia el monopatín de su amigo, moviéndolo unos metros; con asombro vio que de sus ruedas salieron arcoíris de colores que se extendieron por todo el cuarto. Sam comenzó a perseguirlas, pero las luces arcoíris se apagaron.

Dio vueltas, olfateando el monopatín de punta a punta, y nada: las luces no volvieron a prenderse.

Entonces recordó a su amigo jugando con él en la plaza, con él y el monopatín. Recordó cómo él corría al lado de Thiago, que con la fuerza de sus pies impulsaba las ruedas de ese monopatín como si fuera un cohete directo a la luna.



Sam quería ser astronauta y volar en un cohete hacia el espacio. Deseaba que el monopatín lo llevara a las estrellas y a las nubes como lo hacía el pequeño Thiago.

Una vez más olfateó el objeto de punta a punta, se paró en dos patas y puso las delanteras sobre el manubrio del rodado.



Muy alegre, agitó su cola y de un ladrido subió una pata más, mientras que con la otra comenzó a impulsarse por la habitación. Tomó velocidad y ya no era el cuarto era la cocina, el living, el techo, la copa de los árboles, las nubes.

Sam recorrió a la velocidad de la luz del arcoíris todo el barrio, la plaza favorita, las veredas, los patios vecinos.



Cuando Thiago volvió de la escuela, Sam lo esperaba sentado en la puerta de la casa.

FIN